La bufanda más larga del bosque

Cuento para leer antes de dormir



Abril, la zorra, era la mejor tejedora del bosque. En noviembre decidió que ese año regalaría una bufanda a cada uno de sus amigos: al oso, al conejo, al búho y a la tortuga.

Tejía por la mañana, tejía por la tarde y tejía junto a la chimenea por la noche. Pero el 23 de diciembre se dio cuenta de que solo había terminado una bufanda... ¡larguísima! Se había distraído tanto que nunca la cortó.

—¿Qué voy a hacer? —se lamentó—. Mañana es Nochebuena y solo tengo un regalo.

La noche del 24 invitó a todos a sentarse en un tronco largo frente a su casa para mirar las estrellas. Cuando empezó a hacer frío, Abril sacó la bufanda y la fue enrollando alrededor del cuello de cada uno: primero el oso, luego el conejo, el búho, la tortuga y, al final, ella.

Quedaron todos juntitos, envueltos en la misma bufanda de rayas. Nadie tuvo frío esa noche, y cuando la tortuga se quedó dormida, los demás no se movieron para no despertarla.

—Es el mejor regalo que me han dado —dijo el oso—, porque viene con todos ustedes.